

Para mi Pepita

Amor mío. Sé que no tienes muchos recuerdos de mí, y por desgracia, morí demasiado pronto para tener los míos de ti.

Cómo me gustaría ver a la mujer en la que te has convertido: seguramente bellísima, y espero que más fuerte y más libre que yo.

Quiero que sepas que, aunque quizás te hayan dicho lo contrario, todo lo que hice cuando estaba viva lo hice sobre todo por ti, porque tenía miedo a perderte, y te amé con todo mi corazón.

Me fui con el temor de que pudieras sufrir lo mismo que yo, y cada día que pase en el cielo me despertaré con el miedo de verte llegar allí, habiendo vivido mi misma triste suerte.

Ahora que espero que conozcas la verdad sobre mi muerte, quiero que luches por tus derechos y por vivir una vida digna.

Ama, sueña, lucha, y si te hacen caer, levántate, para que un día, si llegas a ser madre de una niña, puedas sentir solo alegría y no tristeza al pensar en su futuro.

Te he amado, te amo y te amaré siempre, mi niña.

Velaré por ti, siempre. Seré tu ángel de la guarda.

Tu mamá.

Sara Rossi 5AL